



DESAFÍO Y PERSPECTIVAS ACTUALES EN EL CAMPO DE LA EDUCACIÓN

LAS TIPOLOGÍAS MODALES MULTIVARIADAS O DE ESPECIES COMO ESTRATEGIA EN LA ACCIÓN EDUCATIVA: TIPOLOGÍAS DE COMPETENCIAS COGNITIVAS, PERSONALES Y SOCIAFECTIVAS

Dra. María Eugenia Martín Palacio
Dr. D. Francisco Martín del Buey
Dra. Bianca Dapelo Pellerano
Ldo. Juan Pablo Pizarro Ruiz

Fecha de recepción: 11 de febrero de 2011

Fecha de admisión: 10 de marzo de 2011

El objetivo de este simposio es presentar tipologías modales multivariadas en competencias cognitivas, personales y sociales en diversos contextos evolutivos en la línea de los trabajos realizados hasta el momento presente en torno a ésta temáticas de competencias.

Para la realización del mismo reunimos a un grupo de investigadores pertenecientes al grupo de Orientación y atención a la diversidad de la universidad de Oviedo (GOYAD) que trabaja en temas relacionados con los procesamientos estratégicos de la información y con el desarrollo de competencias personales y sociales, tanto en la línea de evaluación como en la línea de intervención. Esta temática recoge la casi totalidad del espectro evolutivo: niños, adolescentes, jóvenes y adultos.

En este simposio se pretende retomar el renacer de las investigaciones en tipologías, tema que durante el siglo XX ha sido sometido a una dura crítica por influencia angloamericana pero que en el momento actual empiezan a aparecer publicaciones de destacado interés en el campo científico.

La primera comunicación, presentada por María Eugenia Martín Palacio, Bianca Dapelo Pellerano y Juan Pablo Pizarro Ruiz, se centra en el campo conceptual de las tipologías modales multivariadas y la metodología de trabajo a emplear.

La segunda investigación, presentada por Juan Pablo Pizarro Ruiz, Cristina Di Giusto Valle y María Eugenia Martín Palacio, presentará los resultados obtenidos en contextos de educación primaria usando como instrumento el cuestionario de Personalidad Eficaz elaborado por Fueyo,

La tercera investigación, presentada por Cristina Di Giusto Valle, Silvia Castellanos Cano y Francisco de Asís Martín del Buey, presentará los resultados obtenidos en contextos universitarios usando como instrumento el cuestionario de Personalidad Eficaz elaborado por Martín del Buey

La cuarta investigación, presentada por María Eugenia Martín Palacio, Rodolfo Marcote Trigo y Silvia Castellanos Cano, presentará los resultados obtenidos en contextos adultos usando como instrumento el cuestionario de Personalidad Eficaz elaborado por Martín del Buey

La quinta investigación, presentada por María Eugenia Martín Palacio, Bianca Dapelo Pellerano y Rodolfo Marcote Trigo, presentará los resultados obtenidos en contextos chilenos usando como instrumento el cuestionario de Personalidad Eficaz elaborado por Martín del Buey

La sexta investigación, presentada por Silvia Castellanos Cano, Juan Pablo Pizarro Ruiz y Cristina Di Giusto Valle, presentará los resultados obtenidos en contextos universitarios usando



LAS TIPOLOGÍAS MODALES MULTIVARIADAS O DE ESPECIES COMO ESTRATEGIA EN LA ACCIÓN EDUCATIVA: TIPOLOGÍAS DE COMPETENCIAS COGNITIVAS, PERSONALES Y SOCIAFECTIVAS

como instrumento el cuestionario de Procesamiento Estratégico de la Información elaborado por Martín del Buey

ANTECEDENTES

Las tipologías o ciencias de los tipos humanos se han construido muy lentamente, pero posee cartas de nobleza que remontan muy lejos en el tiempo y se extiende a todos los países y culturas. Las tentativas de clasificación a las que ha dado lugar son numerosas y variadas. Esta labor lenta y progresiva revela una doble y fundamental preocupación del ser humano: el propio conocimiento y el conocimiento del otro, datos infraestructurales básicos de todas las relaciones interpersonales.

Así considerado, el hecho de que hayan surgido tantas tipologías en la mente de los investigadores o pensadores científicos o precientíficos a lo largo de muchos siglos, como un modo de ordenar de alguna manera el complejo reino de las diferencias individuales nos prohíbe rechazarlas a la ligera.

Según su inspiración más que su orden cronológico de aparición se pueden apreciar tres grandes movimientos tipológicos: el causal, el metafísico y el factorial. Dentro de éste último se encontraría la corriente psicoestafística y la corriente correlacional.

Durante el siglo XX los psicólogos, y especialmente los psicólogos americanos, han venido sometiendo a dura crítica los conceptos de tipo y la razón fundamental que se manifiesta no es solamente la posible ambigüedad del término sino por la implicación que lleva de ser clasificaciones mutuamente exclusivas, lo cual se opone lógicamente a la cuantificación de los atributos de los seres humanos. En consecuencia las mismas concepciones tipológicas clásicas, a excepción de las dos corrientes últimas señaladas han caído en desuso en la psicología moderna porque, bajo la influencia anglosajona, esencialmente conductista, se ha centrado enteramente en la investigación de dimensiones mensurables y objetivables de la personalidad.

Sometidas a crisis las tipologías surge una nueva estrategia que intenta poner orden en el campo de las diferencias individuales mediante el estudio de los rasgos aisladamente y en combinación con otros. En vez de intentar adscribir cada individuo a su clase como hacen los tipólogos clásicos, se dirige la atención a las cualidades o rasgos que se manifiestan en su conducta. La estrategia de describir a muchos individuos con los mismos rasgos sirve para expresar – en forma más cuantitativa que cualitativa – las diferencias entre ellos.

Se entiende aquí el rasgo como predisposición o estructura facilitadora de cierto tipo de respuesta ante cierto tipo de situaciones.

Sin adentrarse en las complejas discusiones que ha suscitado el concepto de rasgo cabe describirlo como un atributo funcional, relativamente persistente y generalizado, que inclina al individuo hacia cierto tipo de respuestas en variadas situaciones. Es pues, como dice el profesor Pinillos, una estructura regulativa de carácter tendencial que facilita, pero no produce, una clara respuesta. Operacionalmente el rasgo se define a partir de una intercorrelación de respuestas semejantes ante estímulos diversos.

Con todo, el problema que surge al considerar los rasgos como variables fundamentales de la personalidad radica en que estos son, en algunos aspectos, muy pocos y en otros, demasiados. Esta dificultad es lo que ha movido a algunos investigadores a prescindir de ellos, intentando elaborar otros métodos de medición para la evaluación del modo concreto como cada persona organiza su propia experiencia. Pero no es necesario tirar la toalla. Afortunadamente el análisis factorial basado en las técnicas correlacionales ha demostrado que dentro de ese caos confuso de rasgos aparecen ciertos vestigios de orden. Parece ser que los rasgos no son inconexos e independientes entre sí. En este sentido Eysenck ha intentado salvar el concepto de tipo estableciendo un sistema jerár-



DESAFÍO Y PERSPECTIVAS ACTUALES EN EL CAMPO DE LA EDUCACIÓN

quico en el que el tipo es simplemente un rasgo de orden superior. Cattell define el tipo como un modelo constituido por medidas de rasgos que figuran dentro de ciertos valores modales, Cattell, Coukter y Tsuyiuoka han considerado tres modelos de tipos que se usan habitualmente en medición: El polar, el modal y el modal multidimensional. El Polar se refiere a los extremos de un rasgo bipolar normalmente distribuido donde se supone que el rasgo en cuestión es amplio. El modal se define mediante un aglutinamiento de individuos a lo largo de un continuo de un rasgo simple, donde cada aglutinamiento o modo representa un tipo. El tipo modal multidimensional o de especies se agrupan a los individuos en clases o tipos basándose en la similitud de sus perfiles en base a más de un rasgo, dos o más.

El tipo modal multivariado o de especies es el que aceptamos en el presente trabajo y para nosotros ha constituido una interesante aportación cara a retomar nuevamente las tipologías como estrategia primitiva (no por ello despreciable) y básica para la comprensión y en su caso intervención versus interacción de las personas.

La psicología social centra sus estudios en los procesos básicos de la interacción humano con sus semejantes. Para ello propone el estudio de cuatro conductas básicas y secuencias de la interacción: la conducta perceptiva y la conducta comunicativa mediante las cuales nos formamos una idea del otro u otros, cuyo fruto será una conducta de aceptación (con los posibles grados existentes) o de rechazo (con igual categoría de grados). Para ese proceso de formación de una idea del otro que se describe como complejo, discutido y discutible, dónde entran en juego infinidad de teorías tales como las de Primeras impresiones, las taxonómicas, atribuciones de causalidad y otras, muy sometidas a error claro de percepción se ve conveniente incorporar para incrementar y enriquecer esa precisión perceptual las tipologías modales de especies o multivariadas donde la presencia de unos rasgos combinados puede dar lugar a una especie o tipo con mayor base de objetividad

En psicología de la educación es objeto de especial estudio todo lo referente al proceso evaluativo del educador sobre el educando, dónde los sesgos procedentes implícitos en los citados procesos han sido objeto de abundantes estudios y formulación de teorías tales como el efecto Pigmalión y otras. Las tipologías de especies desarrolladas en estos contextos y aplicadas a rasgos tanto de carácter cognitivo, afectivo o motórico pueden aportar un excelente referencial a la hora de formarse una idea inicial, que deberá ser posyteriormente ampliada en base a la interacción con el alumno, con una cierta base de objetividad.

En el presente trabajo hemos seguido la propuesta metodológica de C.R. Bolz que resumiendo en siete grandes grupos los métodos utilizados por los investigadores para determinar una tipología adecuada, destaca por su especial significación para el estudio de las tipologías modales multivariadas las técnicas de agrupamiento por conglomerados. El método de agrupación por conglomerados consiste en encontrar, describir y posiblemente explicar alguna estructura simple dentro de una masa compleja de datos. Su objetivo consiste en reproducir y automatizar los procesos en dos y ampliarlas a cualquier número de dimensiones. Si es posible agrupar los datos en un número moderado de clases (tipos) dentro de los cuales tengan perfiles análogos, se consigue una reducción de los datos fácil de describir, que simplifica su análisis y que puede indicar las estructuras teóricamente latentes de los datos (Wallace, 1978). En algunos casos los grupos pueden corresponder a tipos latentes explicados por la Teoría. En otros puede representar una útil reducción empírica de datos.

Como representación de esta reactivación por el interés de las tipologías cabe destacar los trabajos de Coie, Dodge y Coppotelli (1982), Coie y Dodge (1983), Newcomb y Bukowski, (1983); Maassen y Lannsheer (1996); Saunders, (1999); Waltz, Babcock, Jacobson y Gottman (2000); ; Holtzworth-Munroe et al. (2000); Petersen, Doody, Kurz, Mohs, Morris, Rabins et al (2001); Chambers y Wilson, (2007); Eckhart, Samper y Murphy, (2008); Huss y Ralston, (2008); Y en nuestro entorno más cercano los trabajos de Mulet, Sanchez-Casas, Arrufat, Figuera, Labad y Rosich



LAS TIPOLOGÍAS MODALES MULTIVARIADAS O DE ESPECIES COMO ESTRATEGIA EN LA ACCIÓN EDUCATIVA: TIPOLOGÍAS DE COMPETENCIAS COGNITIVAS, PERSONALES Y SOCIAFECTIVAS

(2005); Muñoz, Navas, Graña y Martínez, (2006); García Bacete (2006); Ortiz- Tallo, Fierro, Blanca Cardenal y Sanchez, (2006); Ortiz-Tallo, Cardenal, Blanca, Sánchez y Morales, (2007); Muñoz Tinoco (2008); y Loinaz, Echeburúa y Torrubia, (2010).

Cabe señalar que las funciones y la transcendencia metodológica de la clasificación tipológica tiene un doble aspecto: la codificación y la predicción. Un tipología va más allá de la simple descripción por cuenta simplifica la ordenación de los elementos de una población y los rasgos relevantes de dicha población en agrupamientos distintos. Gracias a esta capacidad la clasificación tipológica pone orden en el caos potencial. Pero el codificar de este modo los fenómenos, permite también investigar y predecir las relaciones entre fenómenos que no parecían estar en conexión a simple vista. Esto es debido a que una buena tipología no es una simple colección de entidades diferenciadas, sino que está compuesta de un enjambre de rasgos que en realidad se mantienen unidos y esto permite establecer cierto carácter predictor entre ellos.

En este simposio nos hemos centrado en dos temáticas concretas: las competencias cognitivas por un lado y las competencias personales y socioafectivas por otro.

Las primeras hacen relación con el modelo de Procesamiento estratégico de la Información formulado por Martín del Buey y col. La segunda se relacionan con el Constructo de la personalidad eficaz formulado igualmente por Martín del Buey y col.

En términos operativos podemos considerar los siguientes aspectos. Si nos queremos formar una idea del procesamiento estratégico de la información al uso de un determinado alumno podría ser útil en base a un modelo de este procesamiento que establece diferencias en función de los procesos que emplea el alumnado en las fases receptoras, transformadoras y transferenciales, establecer las posibles combinaciones que pueden darse en esas fases, dando lugar a ocho situaciones distintas que en este caso denominaríamos tipos.

Igualmente este proceso se puede emplear con variables afectivas o variables de personalidad. Así si nos queremos hacer una idea inicial del estado de desarrollo de competencias personales y sociales en un determinado sujeto podemos acudir a un modelo de rasgos que aglutine los mismos en tres grandes campos: fortalezas, de mandas y retos del yo. Las posibles combinaciones de estos tres grandes campos pueden generar un mínimo de ocho situaciones distintas en las que se puede encajar la totalidad de los sujetos.

REFERENCIAS

- Chambers, A.L., y Wilson, M.N. (2007). Assessing male batterers with the Personality Assessment Inventor. *Journal of Personality Assessment*, 88, 57-65.
- Coie, J.D., Dodge, K.A., y Coppotelli, H.A. (1982). Dimensions and types of social status: A cross-age perspective. *Developmental Psychology*, 18, 557-569.
- García Bacete, F.J. (2006). La identificación de los alumnos rechazados. Comparación de métodos sociométricos de nominaciones bidimensionales. *Infancia y Aprendizaje*, 29, 437-451.
- Holtzworth-Munroe, A., y Stuart, G. L. (1994). Typologies of male batterers: Three subtypes and the differences among them. *Psychological Bulletin*, 116, 476-497.
- Holtzworth-Munroe, A., Meehan, J.C., Herron, K., Rehman, U., y Stuart, G.L. (2000). Testing the Holtzworth-Munroe and Stuart (1994) batterer typology. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 68, 1000-1019.



DESAFÍO Y PERSPECTIVAS ACTUALES EN EL CAMPO DE LA EDUCACIÓN

- Holtzworth-Munroe, A., Meehan, J.C., Herron, K., Rehman, U., y Stuart, G.L. (2003). Do subtypes of martially violent men continue to differ over time? *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 71, 728-740.
- Huss, M.T., y Ralston, A. (2008). Do batterer subtypes actually matter? Treatment completion, treatment response and recidivism across a batterer typology. *Criminal Justice and Behavior*, 35, 710-724.
- Ismael Loinaz, Enrique Echeburúa y Rafael Torrubia*
Tipología de agresores contra la pareja en prisión
Psicothema 2010. Vol. 22, nº 1, pp. 106-111
- Maassen, G.H., Akkermans, W., y van der Linden, J.L. (1996). Two dimensional sociometric status determination with rating scales. *Small Group Research*, 27, 56-78.
- Maassen, G.H., y Landsheer, H.A. (1996). *Manual of SSRAT 2.0: A program for two-dimensional sociometric status determination with rating scales*. Utrecht: Utrecht University FSW/ISOR Publications, Method Series MS-96-2.
- Maassen, G.H., y Landsheer, H.A. (1998). SSRAT: The processing or rating scales for the determination of two-dimensional sociometric status. *Behavior Research Methods, Instruments and Computers*, 30, 674-679.
- Maassen, G.H., Steenbeek, H., y van Geert, P. (2004). Stability of three methods for two-dimensional sociometric status determination based on the procedure of Asher, Singleton, Tinsley and Hymel. *Social Behavior and Personality*, 32, 535-550.
- Masten, A.S., Morison, P., y Pellegrini, D.S. (1985). A revised class play method of peer assessment. *Developmental Psychology*, 21, 523-533.
- M. V. Mestre Escrivá, P. Samper García y M. D. Frías Navarro(2002) Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: la empatía como factor modulador
*Psicothema*2002. Vol. 14, nº 2, pp. 227-232
- Victoria Muñoz Tinoco*, M^a del Carmen Moreno Rodríguez e Irene Jiménez Lagares Las tipologías de estatus sociométrico durante la adolescencia: contraste de distintas técnicas y fórmulas para su cálculo
Psicothema 2008. Vol. 20, nº 4, pp. 665-671
- Muñoz, Navas, Graña y Martínez, 2006; Subtipos de drogodependientes en tratamiento: apoyo empírico para una distinción entre tipo a y tipo b. *Psicothema*, vol. 18, 1, pp 43-51
- Mulet, Sanchez-Casas, Arrufat, Figuera, Labad y Rosich (2005); Deterioro cognitivo ligero anterior a la enfermedad de alzheimer: tipologías y evolución. *Psicothema*, , vol 17, 2, pp. 250-256
- Newcomb, A.F., y Bukowski, W.M. (1983). Social impact and social preference as determinants of Children's Peer Group Status. *Developmental Psychology*, 9, 856-867.
- Ortet, G Óscar Herrero, Francisco Ordóñez, Aránzazu Salas y Roberto Colom
Adolescencia y comportamiento antisocial
Universidad Autónoma de Madrid
Psicothema ISSN 0214 - 9915 CODEN PSOTEG



**LAS TIPOLOGÍAS MODALES MULTIVARIADAS O DE ESPECIES COMO ESTRATEGIA EN LA ACCIÓN EDUCATIVA:
TIPOLOGÍAS DE COMPETENCIAS COGNITIVAS, PERSONALES Y SOCIAFECTIVAS**

2002. Vol. 14, nº 2, pp. 340-343.,

Ortiz-Tallo, M., Cardenal, V., Blanca, M.J., Sánchez, L.M., y Morales, I. (2007). Multiaxial evaluation of violent criminals. *Psychological Reports*, 100, 1065-1075.

Patrick, C.J., Cuthbert, B.N. y Lang, P. J. (1993). «Emotion in the criminal psychopath: Fear image processing», *Journal of Abnormal Psychology*, 103, 523-534.

Petersen, Doody, Kurz, Mohs, Morris, Rabins et al , 2001

Saunders, D.G. (1992). A typology of men who batter: Three types derived from cluster analysis. *American Journal of Orthopsychiatry*, 62, 246-275.

Waltz, J., Babcock, J.C., Jacobson, N.S., y Gottman, J.M. (2000). Testing a typology of batterers. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 68, 658-669.